

# ESTRATEGIA Y TACTICA (\*)

Por el Coronel Carlos Jorge Rosas.

## INTRODUCCION

El objeto de esta conferencia es efectuar con ustedes, a manera de introducción, algunas consideraciones generales sobre la Estrategia y la Táctica contemporáneas.

Para ello consideraremos, sucesivamente:

- a) Algunas definiciones y subdivisiones, que nos permitirán situar la Estrategia en un Teatro de Operaciones, límite superior de la materia "Estrategia y Táctica" del 3. Curso, dentro de la totalidad de la guerra.
- b) El plan de conferencias que desarrollaremos y su relación con los ejercicios sobre la carta y en el terreno.
- c) La misión específica del Ejército, las hipótesis y los "ambientes".
- d) Las características previsibles de una guerra general.

## I. — DEFINICIONES Y SUBDIVISIONES

### 1. — El objetivo general de la guerra.

Generalizado por Clausewitz (1), mantiene todo su valor y podríamos enunciarlo diciendo: la guerra tiene por objetivo general obligar al enemigo a modificar sus intenciones, de conquista o agresivas, de mantenimiento o defensivas. La victoria

---

(\*) Primera conferencia sobre "Estudios Estratégicos y Tácticos", dada a los oficiales alumnos del 3. Curso de la E. S. G.

(1) Clausewitz - "De la Guerra" - Biblioteca del Oficial - Vol. 42 y 290 - Texto incompleto.

Clausewitz - "De la Guerre" - Les. éditions minuit - 1955. Traducción integral en francés.

final se obtendrá cuando el adversario se someta a las exigencias que se le impongan.

## 2. — Formas de obtener este objetivo general, en la guerra contemporánea.

El objetivo general de la guerra puede alcanzarse, actualmente:

- a) inhibiendo la voluntad de lucha enemiga, es decir, mediante la guerra política y psicológica; o
- b) destruyendo los medios materiales de lucha enemigos, es decir, mediante la guerra económica y militar.

## 3. — La guerra política y psicológica.

La guerra política y psicológica tiene por finalidad inhibir la voluntad de lucha del adversario. Actúa directamente sobre su moral, para convencerlo de la inutilidad de batirse. Sus medios de acción principales son los partidos políticos conquistados por doctrinas neutralistas, pacifistas o internacionales y la propaganda, metódica, progresiva, secreta o pública, que la técnica moderna ha convertido en extraordinariamente eficaz. Estos medios de acción se dirigen contra la moral de las autoridades, de las masas populares y de las tropas; buscan provocar divisiones en los sentimientos patrióticos, de deber militar y de interés nacional, que pueden concretarse en defecciones parciales o totales, en la inmovilización y hasta en el derrocamiento del régimen político y de las autoridades gubernamentales, y en el debilitamiento o ruptura de las alianzas adversarias.

La guerra política y psicológica culmina, a veces, en la "guerra subversiva", cuya teoría será examinada en una conferencia a cargo del Teniente Coronel de Naurois.

Otras veces, basta por sí sola para alcanzar el objetivo de la guerra, sobre todo cuando sus medios de acción se completan con una amenaza militar poderosa. Es lo que ocurrió en Austria en 1938 y en Checoslovaquia en 1939. En ambos casos, Hitler destruyó la voluntad de lucha enemiga y no sus medios materiales, mediante la presión política y psicológica, y

este procedimiento le bastó para imponer sus exigencias. En 1948, Stalin aplicó también con éxito el mismo medio contra Checoslovaquia.

En síntesis, podemos reconocer la guerra política y psicológica en lo que hoy denominamos, quizás impropriamente, "guerra fría" (2), es decir, la situación de antagonismo continuo y reconocido, próximo a la guerra total que vive el mundo desde hace más de diez años entre la libertad occidental y el comunismo soviético.

#### 4. — La guerra económica y militar.

La guerra económica y militar, tiene por finalidad destruir (3) el potencial material del enemigo, "dejarlo indefenso" (4). Es propio de las fuerzas militares.

Por potencial material del enemigo debemos entender fundamentalmente a las fuerzas armadas y a la economía de guerra adversarias. Hoy la economía de guerra está identificada con la economía total; los combatientes, con los no combatientes; y puede resultar importante para quebrar el esfuerzo material de guerra de una nación la destrucción de un ejército, de una flota, como de un grupo de fábricas, una ciudad o un depósito de proyectiles atómicos.

Dejar indefenso no es hoy, pues, como en tiempos de Clausewitz, sólo destruir las fuerzas armadas del adversario, sino destruir también su economía (5).

#### 5. — La guerra total.

Si la guerra política y psicológica se completa con la guerra militar y económica, se llega a la guerra total, como se ha convenido en llamarla.

Los medios de acción de la guerra total son, en consecuencia,

---

(2) El concepto "guerra fría", para significar el no empleo de armas de fuego, no es estrictamente aplicable al período 1946-1958. En este período la guerra ha sido caliente en Grecia, China, Indochina, Corea, el Cercano Oriente, Hungría, el Norte de Africa, Indonesia, etc.

(3) Destruir, desgastar, aniquilar, o sea, grados de destrucción.

(4) Clausewitz - Obra citada - Vol. 42, - Págs. 22, 25 y 49.

(5) Clausewitz - Obra citada - Vol. 42 - Pág. 61 "...la destrucción de las fuerzas enemigas es la base de toda acción guerrera...".

todos los disponibles, con la única excepción de aquellos que puedan considerarse contraproducentes, tal como sucedió con los medios tóxicos en la 2. Guerra Mundial.

#### 6. — La guerra total “integrada”. La guerra y la paz.

Como lo evidencia la historia, especialmente la historia reciente, sólo es posible separar artificialmente, para facilitar su estudio, la guerra militar de la guerra política, de la guerra psicológica y de la guerra económica. La guerra de hoy no se compartimenta, es siempre una totalidad.

Por otra parte, para ciertas naciones occidentales, la guerra sigue siendo, como en la época de Clausewitz, “un instrumento de la política”, “la continuación de la política con otros medios” (6). Es decir, se reconocen dos fases distintas, con medios distintos que establecen una clara diferencia entre la guerra y la paz (7).

Pero las naciones orientales parecen haber invertido el aforismo de Clausewitz. La guerra no es un instrumento de la política, sino que la política es un instrumento de la guerra, o para expresarlo en su propio lenguaje, “la política es un instrumento de la lucha de clases y de la oposición ineluctable entre el comunismo y el capitalismo”. Es decir que, para ellas, el estado de guerra es permanente y con objetivo ilimitado: el monopolio comunista del poder en el mundo entero.

Bajo esta influencia, la guerra contemporánea se confunde con la paz y no es sólo una guerra total, sino una guerra total integrada, es decir, una guerra en donde todos los objetivos, los medios y los procedimientos de lucha se interpenetran entre sí, en tal forma que los actos militares están in-

(6) Clausewitz - Obra citada - Vol. 42 - Pág. 44.

(7) “Los datos históricos concretos, en base a los cuales Clausewitz hizo esta generalización, fueron las guerras de la Revolución Francesa y del Imperio...”. “Los cambios en la naturaleza de la guerra que llevaron a esta generalización no terminaron con Clausewitz...”. “En nuestros días, en parte debido a evoluciones sociales y tecnológicas generales y en parte por el plan deliberado de los movimientos totalitarios, la distinción entre “militar” y “civil” ha quedado borrada y la línea de demarcación entre “la paz” y “la guerra” ha desaparecido” - J. Burnham - La inevitable derrota del comunismo - 1950 - Págs. 82, 86 y 89.

fluídos constantemente por otros que les son exteriores, políticos, psicológicos o económicos, que pueden determinarlos y hasta neutralizarlos totalmente. El caso de las operaciones anglo-francesas-israelíes sobre el Canal de Suez, es demasiado reciente para comentarlo y confirma lo expresado.

#### 7. — La guerra general y la guerra local.

De acuerdo con la extensión de los conflictos, la guerra contemporánea puede subdividirse en guerra general, que opondría a las fuerzas totales de ambos bloques, Occidental y Oriental, y en guerra local, de tipo Grecia, China, Corea, Indochina, Argelia, Israel, Malasia, Hungría, etc. . . ., en donde las masas de las fuerzas militares y de las armas de los adversarios directos más importantes no aparecerían abiertamente.

#### 8. — La guerra clásica o convencional; la guerra atómica y la guerra subversiva.

Dos hechos, uno técnico y nuevo, el explosivo atómico, el otro humano, antiguo pero de adopción actual sistemática y agigantada, la subversión, han determinado una nueva subdivisión de la guerra. Así, se denomina actualmente:

- Guerra clásica o convencional, a aquella que continúa empleando como medio de acción principal las fuerzas armadas regulares, para destruir a las fuerzas armadas y al potencial económico enemigo.
- Guerra atómica o nuclear, a aquella donde se empleen, junto a los medios clásicos o convencionales, los explosivos atómicos en mayor o menor escala.
- Guerra subversiva o revolucionaria, a aquella que emplee como medios de acción principales la propaganda, la descomposición interna, la desobediencia civil, las huelgas, la inseguridad general, la agitación armada en forma de sabotaje, de terrorismo, de guerrilla y de insurrección general, hasta finalizar con el derrocamiento del régimen político y de la autoridad establecida, con o sin ayuda exterior.

### 9. — La estrategia general.

La estrategia, o como se tiende a decir hoy, la estrategia general, trata la conducción general de la guerra, es decir, el empleo combinado de todos los medios de acción para alcanzar el objetivo de la guerra. Es propia del poder político.

La estrategia general puede subdividirse (ver anexo 1):

- a) **Horizontalmente:** según los medios de acción que utilice, en: **estrategia política, psicológica, económica y militar.**
- b) **Verticalmente:** según la zona de acción donde se aplique, en: **estrategia coligada y estrategia nacional.**

### 10. — Estrategia militar.

La estrategia militar trata el empleo combinado de los medios militares en la conducción general de la guerra. La característica diferencial de los medios militares sobre los otros medios, es su capacidad de destrucción material.

La estrategia militar comprende:

- a) **Horizontalmente:** en el escalón más elevado: la **estrategia terrestre, la estrategia aérea y la estrategia marítima**, según el elemento geográfico y la naturaleza de las fuerzas que considere principalmente.

- b) **Verticalmente, en:**

—**Estrategia militar general**, que subdivide el “teatro de la guerra” en “teatros de operaciones”, designa sus comandos, impone y coordina sus misiones, y reparte las fuerzas entre unos y otros. Es del dominio del Cte. J. de las Fuerzas Armadas o de un organismo supranacional que emane de gobiernos aliados, y de los estados mayores conjuntos, nacionales o combinados.

—**La estrategia operacional**, que trata la conducción general de las operaciones en el marco de un teatro de operaciones. Es, como tal, el arte y la ciencia del Comandante en Jefe del Teatro y de sus ejecutantes in-

mediatos y será la clase de estrategia a estudiar en este 3. Curso.

#### 11. — Estrategia operacional.

A su vez, la estrategia operacional distingue:

- a) **Horizontalmente:** la estrategia aeroterrestre, la estrategia aérea y la estrategia aeromarítima del teatro.
- b) **Verticalmente,** del punto de vista aeroterrestre: la estrategia del teatro y la estrategia de las unidades operativas mayores — Fuerzas Aéreas Tácticas.

En la terminología alemana, la estrategia del Ejército o, más exactamente, esta combinación de la estrategia operacional y de la táctica que caracteriza la maniobra del Ejército, representa el dominio de lo operativo. Este término se ha extendido para los soviéticos a la maniobra del frente. Entre nosotros, el término operativo es sinónimo de estrategia operacional (R. C. N° 236).

#### 12. — Unidad de las estrategias.

Cualquiera sean las distinciones y la subdivisión de las estrategias, la estrategia operacional es una, como es una la estrategia militar y una la estrategia general; y las fuerzas armadas y los medios políticos, económicos y psicológicos deben concurrir al mismo objetivo, en una misma acción de conjunto.

#### 13. — Táctica.

Finalmente, la estrategia operacional se distingue de la táctica, que ustedes también estudiarán en el marco de las unidades operativas mayores —fuerzas aéreas tácticas—, en que la táctica trata exclusivamente la conducción de la batalla o el combate.

“La batalla, en el marco de las unidades operativas menores, el combate, es la acción violenta por la cual los dos adversarios al chocar, dirimen su superioridad por las armas” (8).

(8) Reglamento de Conducción (R. C. - R.R.M.35 - N° 265).

Más esencialmente, la diferencia consiste en que la batalla busca consecuencias estratégicas, de las que carece el combate.

La batalla se compone de tres elementos fundamentales: fuego, movimiento y choque.

El fuego y el movimiento constituyen sus elementos permanentes y la relación en que se encuentran determinadas, las formas tácticas fundamentales: el ataque y la defensa.

La táctica es pues, en esencia, una combinación de fuego y de movimiento para llegar o impedir el choque. Los progresos técnicos ejercen una influencia decisiva en esta relación de fuego y de movimiento, favoreciendo a uno u a otro y determinando, así, las modificaciones de la táctica a través de los siglos.

Como el atacante es mucho más vulnerable que el defensor protegido, el aumento de la potencia de fuego ha favorecido al defensor y la invención de nuevos medios de movimiento al atacante.

En cuanto a las otras actitudes tácticas, éstas derivan del ataque y de la defensa, porque la persecución es la prolongación de un ataque victorioso y la retirada el resultado de una defensa fracasada. Por lo tanto, sufren análogas influencias.

#### 14. — La precisión de los límites establecidos.

Los límites que hemos establecido teóricamente, no son precisos en la práctica. Los medios y las zonas de acción de cada una de las estrategias y de la táctica, se interpenetran constantemente.

## II. — EL PLAN DE CONFERENCIAS

#### 15. — El propósito.

Establecidas las definiciones y subdivisiones que acabamos de expresar y situada la Estrategia Operacional y la Táctica que estudiaremos en este 3. Curso dentro de la totalidad de la guerra contemporánea, el propósito de estas conferencias, que



figuran como tales en las "Directivas para la Enseñanza", será examinar doctrinariamente cómo accionarían esta estrategia y esta táctica en una guerra total eventual, cuáles serían sus mecanismos, si así pudiéramos llamarlos.

Este es un tema muy amplio, en ciertos aspectos inobservado en conflictos anteriores, sobre el cual carecemos de experiencia personal y la particular de nuestro país dista más de un siglo de nosotros.

En consecuencia, sólo daremos opiniones generales, muy esquemáticas, en gran parte hipotéticas y basadas fundamentalmente en el pensamiento militar occidental moderno, en especial de aquellos países más unidos etnográfica, histórica, espiritual y culturalmente con el nuestro.

#### 16. — Consideraremos sólo a las operaciones militares.

Para simplificar, y de acuerdo con los objetivos de enseñanza del curso, sólo consideraremos en general las operaciones militares, es decir, que excluirémos de nuestros estudios la influencia considerable y muchas veces preponderante que ejercen sobre ella la política, la economía y la psicología.

#### 17. — Cuadro del Comandante en Jefe del Teatro.

Por otra parte, es en el escalón Comandante en Jefe del Teatro de Operaciones que nos colocaremos generalmente, porque es este Comandante quien aprecia, resuelve, ordena y ejecuta la maniobra estratégica operacional completa.

#### 18. — Los teatros de operaciones.

Por general que sea el alcance de los principios y reglas de la estrategia operacional, ésta está influída por las características del espacio geográfico en donde se la estudia. Así dice von der Goltz, en los límites que tenía la guerra de su tiempo: "Aquel que escribe sobre la estrategia y sobre la táctica, no deberá atenerse a enseñar más que una estrategia y una táctica nacionales, únicas susceptibles de ser provechosas a la nación para la cual escribe" (9). Y es Foch quien señala: "Es

(9) Citado por Foch. "Principios de la Guerra" - Biblioteca del Oficial - Vol. 300 - Pág. 47.

evidente, en efecto, que si en lugar de hablar en París se hablara en Bruselas, de estrategia y de táctica general, el estudio conduciría a una forma particular de la guerra" (10).

Pero la situación internacional ha evolucionado considerablemente en medio siglo, desde la época en que von der Goltz y Foch escribieron.

Desde un punto de vista general, la estrategia militar nacional sigue siendo un imperativo de todos los ejércitos, cuya misión esencial es la de asegurar la integridad de sus respectivos territorios nacionales. Pero, paralelamente, la división del mundo en dos bloques hostiles, exige que cada país considere la estrategia militar de la coalición que integra. El problema es aún más profundo, pues frente a la aceleración extraordinaria del progreso científico; de los explosivos atómicos y termonucleares; de los proyectiles autopropulsados y guiados; de los motores a reacción y atómicos; de la explotación militar profunda de la radioactividad, de la química y de la bacteriología, entre otros factores, las fuerzas armadas nacionales asisten al drama de su impotencia para cumplir aisladamente con su misión secular frente a una agresión.

Por eso hemos creído conveniente considerar teatros de operaciones de grandes espacios, de llanura o de montaña, de clima templado o subtropical, con predominancia terrestre, regular o pobremente provisto de recursos, vías de comunicaciones y posibilidades de despliegue aéreo.

#### 19. — Plan de esta serie de conferencias.

Finalmente subdividiremos esta serie de conferencias en siete partes, a saber:

- a) La misión específica del Ejército; las hipótesis; los ambientes; y las características previsibles de una guerra general.
- b) Una Estrategia General Atómica.
- c) Consideraciones generales sobre Estrategia Operacional.

---

(10) Foch - Obra citada - Pág. 47.

- d) La batalla y la maniobra estratégica ofensiva.
- e) La batalla y la maniobra estratégica defensiva.
- f) La ofensiva y la defensiva en montaña.
- g) La planificación estratégica.

### III. — LA MISION ESPECIFICA DEL EJERCITO

#### LAS HIPOTESIS Y LOS AMBIENTES

##### 20. — La misión.

El Ejército Argentino tiene por misión específica:

—defender el honor, la integridad del territorio, la Constitución y las leyes nacionales contra cualquier agresión externa o interna; (11)

—participar en la defensa de América, en el marco de la O.E.A. (12).

##### 21. — Las hipótesis.

La primera parte de esta misión plantea las siguientes hipótesis primarias:

- a) Una eventual guerra local contra uno o varios agresores externos.
- b) Una eventual guerra civil contra un agresor interno.

La segunda parte de la misión presenta, a su vez, la hipótesis de una eventual guerra general, contra una agresión al continente.

##### 22. — Los “ambientes”.

- a) En una guerra local.

Esta guerra puede adoptar las formas clásicas. Las distintas fuerzas, Ejército, Marina y Aviación, tendrían una función análoga a la de conflictos anteriores. La importancia relativa de la función de cada fuerza dependería de las características

(11) R.S.I. (R.R.M.30) - N° 2.

(12) Organización de los Estados Americanos. Tratado de Asistencia Recíproca - 1947. Público - Ratificado por la República Argentina el 28 - VI - 50 - Ley 13.903.

geográficas de los teatros de operaciones, de las posibilidades nacionales de abastecimiento, de la ayuda de la O.E.A., etc. Dadas las características geográficas de nuestro territorio. las fuerzas terrestres pueden desempeñar una función capital.

En esta clase de guerra podrían desarrollarse simultánea y eventualmente acciones subversivas (13) cuestión que aumentaría la importancia de las fuerzas terrestres.

Actualmente y en un futuro inmediato, el empleo de explosivos atómicos, aún limitado, es poco probable. Trataremos esta cuestión en la próxima conferencia.

En síntesis, podríamos establecer que, en una guerra local, las operaciones militares se desarrollarían probablemente en un "ambiente clásico", es decir, similar al general de las guerras pasadas.

#### b) En una guerra civil.

La guerra civil, puede adoptar las formas clásicas, pero por sus mismas características de guerra fundamentalmente ideológica, se materializaría en la "guerra subversiva" en todos sus aspectos: descomposición interna; inseguridad general; agitación armada; terrorismo; acción de partisanos y guerrillas; insurrección. Las fuerzas terrestres tendrían en esta clase de guerra la función principal.

En síntesis, podríamos establecer que, en una guerra civil, las operaciones militares se desarrollarían probablemente como "guerra subversiva".

#### c) En una guerra general.

En esta hipótesis, se admite que la guerra estaría dominada por los fenómenos atómico y subversivo, que trataremos a continuación y sobre los cuales volveremos en la próxima conferencia.

---

(13) En el "ambiente subversivo" predominan las acciones clásicas, pero junto al enemigo exterior debe enfrentarse al enemigo interno: p. ej.: campañas alemanas contra la U.R.S.S. en la 2. Guerra Mundial.

#### IV. — CARACTERISTICAS PREVISIBLES DE UNA GUERRA GENERAL

23. — Las características previsibles de guerras locales, civiles y generales.

Las características previsibles de una eventual guerra local y de una eventual guerra civil se tratarán posteriormente. Por ahora buscaremos caracterizar a un eventual conflicto general.

24. — El empleo de nuevos medios.

En el último siglo y medio la guerra ha pasado, desde el punto de vista de los medios, por tres grandes fases. En tiempos de Napoleón, según su expresión consagrada: "Dios estaba al lado de los grandes batallones" y es a esta fase que corresponden todas las guerras externas e internas de nuestra Historia Militar. Después de la revolución industrial del siglo XIX, se ha dicho, "Dios estaba al lado de las grandes fábricas" y luego de la revolución tecnológica del siglo XX, se dice: "Dios está al lado del gran explosivo"(14)

Estas expresiones sintetizan la extraordinaria evolución que en la organización, en la táctica y en la estrategia, se ha producido en un lapso tan corto de la historia militar. Y esta transformación ha sucedido especialmente en el último cuarto de siglo. Hasta poco antes de la 1ª Guerra Mundial, la victoria correspondía todavía a los grandes batallones.

El perfeccionamiento del avión, del motor a explosión, de la electrónica y al finalizar la 2ª Guerra Mundial, de los explosivos nucleares, significaron un extraordinario salto en la evolución. Sin embargo, la 2ª Guerra Mundial puede situarse en la fase de las grandes fábricas. Recién en estos doce últimos años, la evolución tecnológica ha adquirido el ritmo de una verdadera revolución y ha producido efectos sobre la organización, la estrategia y la táctica, extraordinariamente

(14) Citado por H. Baldwin - "Boletín de los Científicos Atómicos" - 15-IX-56.

mayores que en el siglo y medio que nos separa de Napoleón y de Clausewitz. Así se han perfeccionado, desde 1945:

a) Toda una serie de explosivos atómicos, desde el destinado a destruir un batallón de infantería, un barco o un avión, hasta el capaz de arrasar cualquier ciudad del mundo y envenenar por largo tiempo una amplia zona circundante. Estos explosivos pueden lanzarse desde casi todos los tipos de aviones modernos de combate, mediante proyectiles autopropulsados y por cañones de hasta 12 cm. de calibre. Los efectos de estos explosivos, en particular la radioactividad, son tales, que su empleo sin limitación destruiría probablemente la civilización y hasta la humanidad misma.

- b) Toda una serie de proyectiles autopropulsados de gran velocidad y alcance (¿intercontinental?) y de suficiente precisión como para destruir las ciudades enemigas.
- c) Armas químicas, biológicas y radioactivas, de tremenda eficacia, que pueden destruir a hombres, animales y vegetales, sin dañar instalaciones. Una sola inhalación de los gases modernos inodoros, incoloros e insípidos, basta para matar a un hombre.
- d) Aviones que sobrepasaron la barrera del sonido, alcanzan los 3.000 km./h. y 30 km. de altitud, y vuelos globales con reabastecimiento aéreo.
- e) Submarinos y buques de superficie con reactores nucleares y armas atómicas.
- f) Nuevas unidades y armas terrestres aptas para la guerra atómica y subversiva, más flexibles, móviles, fáciles de dispersar y concentrar, con amplio empleo de helicópteros, aviones, comunicaciones mejoradas, televisión, infrarrojos, etc.
- g) Finalmente, la nueva creación de los satélites artificiales, que no sólo abre perspectivas extraterrenas, sino que extiende la amenaza de destrucción a cualquier punto del planeta.

## 25. — La relación de potencial.

Si se acuerdan a la China posibilidades comparables a la U.R.S.S. en 1943, el potencial demográfico de estas dos potencias les permitiría movilizar una masa de alrededor de 2.400 divisiones.

La destrucción de tal masa puede exceder lo realizable y, en cuanto al desgaste por la sola acción de las operaciones militares, podría no ser suficiente para invertir el profundo desequilibrio actual de fuerzas clásicas.

En todo caso, tal masa permite al bloque oriental adoptar una estrategia de inundación por el número, aplicada con éxito en el frente germano-ruso y en Corea.

Tal estrategia facilita la creación de la fuerza generalizada y la convergencia de sus efectos, sin exigir la concentración, la potencia en todas partes sin vulnerabilidad en ninguna, es decir, respondería plenamente a las imposiciones de la guerra atómica (dispersión) y, a la vez, evitaría crear intervalos ventajosos para la acción de fuerzas inferiores occidentales.

En cuanto al potencial material del bloque oriental, aún parcialmente inexplorado, se aprecia que es propio para complicar toda tentativa de destrucción generalizada o de bloqueo económico.

En síntesis, el problema del potencial oriental puede obligar a los occidentales a emplear sus medios de destrucción masivos.

## 26. — Los espacios enormes.

Esta guerra también se caracterizaría por los espacios enormes sobre los cuales podrían desarrollarse operaciones militares y, en consecuencia, por los medios extraordinarios para mantenerlos o conquistarlos.

Las naciones orientales se encuentran en posición central sobre territorios de una superficie tan vasta, que es difícil imaginar su conquista por exclusivos medios militares.

Los occidentales, por el contrario, se encuentran situados sobre líneas exteriores en un perímetro inmenso, en situación de proteger todo (riquezas industriales de Europa, petróleo del Medio Oriente, recursos demográficos de la India, bases navales y aéreas del Japón y Filipinas, etc.), con fuerzas que deben ser capaces de resistir al atacante hasta la inversión del desequilibrio inicial.

La zona de seguridad de este inmenso perímetro se extendería en profundidad, no sólo por la acción de las fuerzas aéreas, de las tropas aerotransportadas y de los proyectiles tele-dirigidos de gran alcance, sino también por la extraordinaria eficacia con que los orientales conducen la guerra subversiva.

Puede llegarse así a una interpenetración de los dispositivos propios y enemigos, dificultándose el uso de medios de destrucción masivos, en perjuicio de los occidentales, que pueden con ellos equilibrar su inferioridad en medios clásicos.

#### **27. — La financiación.**

El precio exorbitante que alcanzan hoy los armamentos, el mantenimiento de las fuerzas armadas y los medios de instrucción, exigen no sólo considerar la organización y la instrucción militar más adecuadas para las operaciones que se proyectan, sino también que esta organización e instrucción sean compatibles con las posibilidades económicas y financieras de cada país.

#### **28. — La guerra de coalición.**

La consideración de estas características constituye una de las causas que han conducido a los países occidentales a no concebir su defensa sino en el cuadro de una guerra de coalición.

La guerra de coalición no dejará así de manifestar sus inconvenientes, que pueden eliminarse con el hábito del trabajo en común y, sobre todo, con una conciencia más exacta del peligro común.

No obstante, debe contarse con que estas limitaciones no desaparecerán completamente, tan vivas son las tradiciones, el



amor propio y los intereses nacionales. Y no es menos cierto que ellos representan una cierta debilidad frente a la autoridad totalitaria, a la unidad de comando y a la disciplina individual y colectiva propias de las naciones comunistas.

### 29. — Las operaciones militares contra el comunismo.

La guerra germano-soviética, de China, de Corea, de Indochina y en general los conflictos locales, demuestran que las operaciones militares contra el comunismo pueden alcanzar sus objetivos y nada decidir; que al margen de los combates una descomposición metódica del país impide poco a poco la información, facilita las incursiones y el reclutamiento del adversario, multiplica las necesidades de seguridad y alcanza en definitiva a obtener la inmovilización de los medios propios y la pérdida de la iniciativa, anulando prácticamente todas las consecuencias de los éxitos militares.

### 30. — La guerra total.

Si bien no es sólo de hoy que la política domina a la guerra y que en gran parte es la economía quien la determina; que la psicología nacional, el patriotismo y la resistencia o apoyo moral a los sacrificios que exige la guerra, facilitan o dificultan el desarrollo favorable de las operaciones, lo que aparece de nuevo y que para muchos constituye el factor más revolucionario, es el **hecho comunista**.

### 31. — El hecho comunista y el carácter ideológico del conflicto.

Considerar el tema del comunismo puede parecer todavía salirse del terreno profesional y penetrar en el campo de la política; una gran parte de nuestros estudios militares, nos muestra la guerra bajo una forma simple de una lucha de naciones, y más aún, de un choque de los ejércitos.

El comunismo tiene una misión permanente de apostolado y de lucha que se esfuerza en cumplir; la conquista de la tierra como objetivo; la convicción profunda que esta conquista es inevitable a más o menos largo plazo y, efectivamente, **la expansión**

de la ideología comunista, jalonada de flujos y reflujos, pero que es finalmente continua en el mundo.

**32. — La influencia del comunismo en la psicología del combatiente.**

La actividad esencial del comunista es una actividad de lucha guiada por nociones de táctica y de estrategia. Los comentarios de Lenin sobre Clausewitz y la extensión del vocabulario y de las formas militares, a la política y a la economía, no son sino expresión de esta disposición fundamental.

Puede decirse del comunista, pues, sin exagerar, que es un combatiente cuya regla de conducta es la ciencia y el arte de la guerra, o más simplemente, la ciencia y el arte de la acción.

Es así como un jefe comunista, militar o no, escoge ante una situación determinada la solución operacional, la solución política o la solución psicológica, según las circunstancias, o mejor, las combina a todas en un porcentaje apropiado a la situación del momento.

Así se explica cómo Mao-Tse-Tung ha conquistado la China en condiciones asombrosas y escrito una de las obras de estrategia más importantes de nuestro tiempo.

**33. — El vacío estratégico al margen de los bloques hostiles.**

Al margen de los dos bloques en pugna, aparecen una serie de naciones dominadas frecuentemente por el nacionalismo antieuropeo o antiamericano, que tienden a permanecer neutrales en una eventual guerra general.

Los dos bloques tienen pues, al margen de su propio terreno de lucha, una especie de vacío estratégico, cuya invasión lenta o violenta podría modificar la relación de fuerzas en presencia.

**34. — Cada bloque cuenta con partidarios en el bloque adversario.**

El comunismo no es sólo una fe exclusiva de los rusos y de los chinos, sino que tiene adeptos fervorosos en todas las

naciones occidentales, y en las naciones al margen del conflicto.

Lo mismo, en una proporción cuya magnitud ha acusado la reciente revolución húngara, parece probable que, tanto en el imperio chino-soviético y sobre todo en sus satélites, existen descontentos que esperan conscientemente la liberación por Occidente.

En consecuencia, no son ya naciones enteras e indisolublemente unidas, separadas por fronteras precisas, por idiomas, por gobiernos, tradiciones y sentimientos diferentes, que podrían enfrentarse, sino realmente también **ideas esparcidas en dos bloques**, expuestas abiertamente o secretamente solidarias por la esperanza, el odio, y, a veces, por una disciplina y organización comunes.

Es así, como cada beligerante podría contar mañana, en las filas de sus adversarios, con partidarios más o menos activos, que combinando sus acciones con las operaciones militares, originaran la guerra subversiva.

### 35. — Consecuencias del carácter ideológico de una guerra general.

La misión de apostolado permanente y de expansión de los dirigentes comunistas, la existencia del vacío estratégico y de los indiferentes, provoca las siguientes consecuencias:

- a) La lucha del comunismo contra las alianzas occidentales reviste una forma que da a la conquista de los hombres, o a su neutralización, prioridad sobre la conquista del terreno, o más exactamente, ella encara la conquista del terreno por el camino de la conquista de los hombres o de su sometimiento. Para ello combina la técnica del visionario, los múltiples aspectos de la propaganda totalitaria y la explotación del terror, instrumento de presión decisivo.

Esta lucha se desarrolla actualmente y desde hace largo tiempo, de tal manera que puede pensarse que no sólo es en la guerra cálida que se concretarán las

victorias, sino durante esta guerra fría y cada día, en un infatigable proselitismo y una extraordinaria empresa de subversión.

Esta lucha se prosigue, al mismo tiempo, sea por la actividad directa de los gobiernos comunistas, sea por los esfuerzos públicos o clandestinos de sus agentes, en todos los dominios donde pueda proseguirse la preparación de una guerra abierta y en particular en los campos psicológico, político, económico y, naturalmente, militar.

- b) La moral de la tropa no dependerá exclusivamente del número y potencia de sus medios de lucha, sino sobre todo de influencias que se ejercen desde la retaguardia.

Las fuerzas armadas se batirán largamente con éxito, sólo si son sostenidas material y moralmente por una nación que ha hecho suya la causa de la guerra.

El alma de un ejército y el alma de una nación en la guerra son función de la convicción profunda de batirse por algo que valga la pena; de la confianza en los jefes; de la obediencia que se les acuerda, de los lazos materiales y morales que unen a los jefes con la tropa.

Es decir que, para vencer, es necesario en definitiva romper esta convicción y esta confianza, destruir la obediencia y quebrar esos lazos. En su orden del día al ejército, de febrero de 1942, Stalin expresaba que la victoria sería obtenida por **“la solidez de la retaguardia, la moral del ejército, el número y la calidad de las divisiones, el armamento y la capacidad de organización de los cuadros del ejército”**.

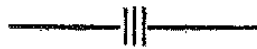
Es decir, que la guerra psicológica, la guerra política, la guerra económica, son el indispensable

complemento del uso de la fuerza que caracterizan a las operaciones militares.

### 36. — Conclusión.

En conclusión, esta eventual guerra general no se compartimenta, y ni aún por razones pedagógicas, se puede aislar un aspecto ignorando los otros. Sin los "aspectos exteriores", con los cuales el arte militar está en relación, el conjunto permanecería incomprendido.

Finalmente, debemos insistir en el carácter más original que puede corresponder a este conflicto y característico de las guerras pasadas de religión: ideológico; en la interpretación de la situación presente: desde ya se gana o se pierde la 3ª Guerra Mundial, si ella tiene lugar; y en sus consecuencias probables: la permanencia o la desaparición de nuestra civilización occidental.



# REVISTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Año XXXVI

::

ENERO - MARZO 1958

::

No. 328

## Sumario

LAS GUERRAS DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA. CAMPAÑA DE BOLIVAR EN EL AÑO 1813, EN VENEZUELA. (ENERO A AGOSTO). Por el General de Brigada (R. A.) Ernesto Florit .....	5
LA ESTRATEGIA DEL GENERAL SAN MARTIN EN EL PERU Y SUS ENSEÑANZAS. Por el Coronel (R. A.) Leopoldo R. Ornstein .....	40
LA JUNTA INTERAMERICANA DE DEFENSA. Por el Coronel del Ejército Peruano Máximo Verástegui .....	65
LAS OPERACIONES ANGLO-FRANCESAS CONTRA PORT-SAID. (NOVIEMBRE DE 1956). Por el Teniente Coronel del Ejército Francés François Pierre Badie .....	76
ALGUNOS ASPECTOS DE LA ESTRATEGIA Y DE LA TACTICA, APLICADOS POR EL VIET-MINH DURANTE LA CAMPAÑA DE INDOCHINA. Por el Teniente Coronel del Ejército Francés Patrice de Naurois .....	97
ESTRATEGIA Y TACTICA. Por el Coronel Carlos Jorge Rosas .....	129
DEFENSA ANTIAEREA MODERNA DE GRANDES OBJETIVOS. Por el Teniente Coronel Miguel Angel Montes .....	153
TECNICAS MODERNAS DE TELECOMUNICACIONES MILITARES. Por el Teniente Coronel Alberto Nieto .....	167
INFLUENCIA DE LOS TRANSPORTES EN LA DETERMINACION DE LAS ZONAS DE CONCENTRACION Y DE LAS ZONAS DE REUNION DE ABASTECIMIENTO. Por el Mayor Manuel Rodríguez .....	182

---

La Dirección de la Revista deja a sus colaboradores la entera responsabilidad de las opiniones o juicios vertidos, a cuyo fin, cuando no sean artículos de la Dirección, las colaboraciones aparecerán con el nombre del autor.